

# El Islam defiende la justicia

Por:

Ayatola Dr. Muhammad Husain Beheshtí

Ayatola Dr. Muhammad Yauád Bahonar

De acuerdo con la visión islámica, todo el mundo es una realidad basada en la equidad y la justicia. Los cielos y la tierra han sido edificados sobre esta misma base. Todas las cosas en el mundo están calculadas y planeadas.

*“Y elevó (Dios) el firmamento y estableció la balanza de justicia”. (55:7)*

*“Hemos enviado nuestros mensajeros con las evidencias; les acompañamos con el Libro (la Revelación) y la balanza para que los hombres observen la justicia, e hicimos descender (manifestamos) el hierro, que encierra gran poder para la guerra y beneficios para el hombre y para que Dios se cerciore de quién lo secunda íntimamente a El y a Sus Mensajeros; porque Dios es Fortísimo, Poderoso.” (57:25)*

Todas las cosas en el cosmos avanzan hacia su meta. No hay nada desordenado y casual.

Desde el orden encontrado en una célula y el interior de un átomo, al preciso sistema corporal de un ser viviente o el maravilloso equilibrio en que se mueven los planetas del sistema solar como así también de las galaxias y las maravillosas leyes que gobiernan todo el mundo – las cuales son descubiertas y puestas en uso por la ciencia – indican que existe un sistema y organización calculada.

En base a lo que ha dicho el Imam ‘Alí <sup>1</sup>, con él sea la Paz, la justicia significa poner todas las cosas en su lugar. En contraste, la injusticia significa poner las cosas fuera de su debido lugar.

Cualquier desviación de las normas y relaciones generales que gobiernan el mundo, causarán confusión y desorden y problematizarán el equilibrio mantenido por las consistentes leyes naturales. Todas las cosas tienen que moverse en su propia órbita y avanzar hacia su evolución.

Equilibrio y orden son las leyes inevitables que gobiernan la naturaleza. Los fenómenos naturales no son libres de elegir el tipo de mutua relación que deben tener o si deben o no mantener un equilibrio. Incluso la reacción producida por

---

<sup>1</sup> Alí Ibn Abi Talib fue primo del Profeta Muhammad, con ambos sea la Bendición y la Paz, y luego yerno, pues se casó con su hija Fátima. Alí (P.), más joven que el Profeta, fue criado por éste cuando aún no había sido designado con la misión, dado las dificultades económicas por que pasaba su padre Abu Talib. Se crió así, desde su tierna infancia en la atmósfera bendita del Mensajero de Dios, y desarrolló un carácter nobilísimo y una inteligencia sin igual. El Profeta (B. P. y D.) lo designó antes de morir como su sucesor, y después de él a sus hijos con Fátima: Al-Rasan y Al-Husain (P.). Alí es entonces el primer Imam o conductor de los musulmanes a quien siguieron otros once de su progenie. Ver. Nota en Pág. 76. (Nota del Editor)

algún tipo de problema en la naturaleza está pensado para restaurar el equilibrio y remover los obstáculos en el camino de la evolución. Esta reacción también sigue un curso inevitable ya prescripto. En realidad, cualquier disturbio en el orden natural tiene su método y procedimiento especial propio cuando el orden en su más amplio sentido es alterado, produciendo la propia naturaleza los correctivos desde su interior o exterior.

La penetración de los gérmenes o el virus de una enfermedad en el cuerpo humano puede causar infecciones y dolores, pero la reacción causada por los glóbulos blancos o la medicina suministrada combate a los gérmenes y virus y finalmente restaura la salud y el equilibrio general del cuerpo. Este es un ejemplo de la ley compulsiva del combate al mal.

### **JUSTICIA DEL ORDEN O JUSTICIA ORDENADA**

En tanto ejerce su voluntad, se le requiere particularmente al ser humano que sea justo. De todos los factores que gobiernan las acciones de los hombres, el de su voluntad y su facultad de elegir juegan el papel básico, y su comparación con el papel de otros factores y normas compulsivas ha dado lugar a uno de las más grandes cuestionamientos filosóficos que, no es erróneo decirlo, se refiere a una de las ideas más viejas e importantes del ser humano. Lo que resulta interesante es que los puntos de vista que uno tiene en este tema tiene un efecto directo sobre sus esfuerzos, sus acciones y su desempeño en lo que hace al mejoramiento propio y de la sociedad.

La cuestión de la predestinación y el libre albedrío hizo surgir una gran controversia entre los musulmanes, al igual que entre otras personas y escuelas, y dio lugar a un gran debate filosófico y metafísico.

Algunas personas en vista de esos versículos coránicos que declaran que el honor y el deshonor, la guía y el extravío están en manos de Dios, han llegado a la conclusión de que el hombre carece de voluntad y es como una herramienta en manos del Creador, careciendo totalmente de libre albedrío. Sobre esta teoría fundamentaron otro principio: aseguran que su creencia es la Unicidad de Dios y Su Autoridad absoluta les exige creer que todos los fenómenos del mundo, incluyendo las obras y conducta de los hombres, caen dentro de la esfera de Su Voluntad exclusivamente, no existiendo ninguna otra voluntad además de la Suya. Cualquier cosa que haga cualquier otro independientemente es contradictorio con la concentración de la Voluntad en la persona de Dios.

Este punto de vista fue promovido por los gobiernos oportunistas (en la comunidad islámica) del momento, porque detenía toda crítica a sus acciones. El pueblo no podía levantar su voz contra los gobernantes, incluso cuando veían la abundancia de riqueza, pompa y exhibicionismo de la corte mientras ellos se encontraban en una manifiesta pobreza y miseria porque se les hizo creer que todas las cosas estaban en la mano de Dios, quien daba poder y riqueza a quien El

quería y adjudicaba miseria y humillación a quien El deseaba. El pueblo tenía que cargar con toda la injusticia e iniquidad, porque esa era “la voluntad de Dios”.

Esta posición fue similar a la que prevaleció en el Imperio Sasánida, cuando la gente común tenía que vivir con privaciones de todo tipo porque no le era posible pasarse de una clase a otra. Por lo tanto tenían que soportar la miseria de su clase mientras las clases elevadas llevaban una vida lujosa. Análogamente, entre los hindúes, los intocables sufrieron trabas legales y sociales extremas. No podían ni siquiera soñar en desprenderse de su despreciable posición.

En el Islam no hay cuestionamiento de clases, grupos sociales o raciales ni grados tribales. Todos han sido creados iguales e independientemente de su parentesco, están en un mismo nivel.

Pero por medio del planteo de que el destino de la gente y su condición social están predestinados, a lo que daban una interpretación especial, los gobernantes de aquellos días podían silenciar al pueblo y ahogar su voz. A esto se debe que la doctrina Ash'arita <sup>2</sup>, que tendía a la predestinación absoluta, se volvió virtualmente la doctrina oficial. Los mu'tazilitas que creían en un tipo de libre albedrío perdieron el favor de la corte y fueron sometidos a presiones y amenazas.

Otro grupo de musulmanes, en vista de esos versículos del Corán que indican que el hombre es un ser libre, llegaron a creer que éste tiene una voluntad total y por lo tanto decide su destino. Esta gente citaba el advenimiento de los profetas y sus promesas y advertencias, como así también las cuestiones de responsabilidad legal, la vida futura, la existencia del Paraíso y del Infierno (como recompensa), etc., como una prueba de la autenticidad de su doctrina.

Plantearon que en caso de que las obras del ser humano fueran consideradas el obrar de Dios, entonces los pecados, las atrocidades y la corrupción también deberían ser considerados actos divinos, pero sabemos que Dios está exento de cualquier mal. Para contrarrestar este argumento los Ash'aritas plantearon su doctrina de “tanzih” por la que explicaban que siendo Dios libre de todo defecto no podía atribuirse a El ningún mal.

## DOCTRINA DE JUSTICIA

Esta (la de la Justicia divina) es la real doctrina de la escuela shiíta, basada en los puntos de vista mesurados del Islam.

Ha dicho el Imam Ya'far As-Sadiq <sup>3</sup> (P.): “No hay predestinación absoluta ni arbitrio humano absoluto. La verdad yace entre los dos extremos.”

---

<sup>2</sup> Sobre este tema y las posiciones de las escuelas Ash'arita y Mu'tazilita ver “Proposiciones sobre la metafísica islámica”, Sheij Al-Mufid, Editorial Nur, 1987, Proposición 4 y 14 con sus comentarios. (Nota del Editor)

<sup>3</sup> Ya'far As-Sadiq, la paz sea con él, fue el Sexto Imam de la Descendencia profética. Tuvo un papel importantísimo en el trabajo de sentar las bases de la escuela de los Imames pues contó con cientos de discípulos y pudo enseñarles con relativa libertad dado que le tocó vivir en una época en que no era tan encarnizada la persecución a la descendencia profética por parte de los gobernantes usurpadores y opresores. (Nota del Editor).

Para comprender esta visión completamente, debería prestarse una cuidadosa atención a los siguientes puntos:

1. – Nosotros creemos en la Unidad de Dios en todas sus dimensiones y reconocemos Su absoluta autoridad. Todas las cosas en el mundo están sujetas a Su Voluntad. Su dominio incluye todos los cielos y la tierra.

2. – Su orden en la forma de normas establecidas gobierna a la naturaleza y al hombre, como así también todas las causas, factores y relaciones naturales del mundo.

3. – La conducta del hombre es un fenómeno provocado por muchos factores, incluyendo la voluntad, que también es una norma establecida por Dios. En otras palabras, es voluntad de Dios que el hombre tome sus propias decisiones.

Como el libre albedrío del hombre también es resultado del orden establecido por Dios, por lo tanto solamente El es el Señor Soberano de todo el universo, incluido el ser humano.

4. – Es evidente que el libre albedrío del hombre no equivale a una libertad absoluta. Tiene muchas limitaciones: naturales, del medio ambiente, hereditarias, innatas, etc. Por lo tanto el hombre no goza de una discreción absoluta, especialmente en consideración a lo que sigue.

5. – La existencia de la revelación y del mensaje divino, las leyes religiosas y los mandamientos, y finalmente la creencia en el Más Allá y la recompensa práctica, le significan limitaciones. Las restricciones doctrinales y legales afectan la libre elección del hombre.

6. – Es el propio hombre quien por un mal uso de su posibilidad de opción ocasiona la existencia de los males y vicios. Cualquier injusticia y corrupción existente en la sociedad es el resultado de las propias acciones humanas y no producto de la voluntad o deseo de Dios, por que El está lejos del vicio y del mal.

Se puede preguntar, ¿por qué Dios creó personas que cometen perjuicios o hacen daño? ¿No hubiese sido mejor que crease solamente a quienes no cometan ningún error, siendo solamente buenos y virtuosos?

La respuesta es que si El hubiese creado gente así, la misma no hubiera tenido voluntad ni autoridad. El hombre es un ser libre. A veces hace lo que es bueno y a veces hace lo que es malo. Algunas personas se encaminan correctamente y otras se extravían. Esta es la característica de la libertad. Por lo tanto la cuestión debería ser planteada así: ¿Era mejor crear al hombre como un ser sin voluntad ni elección propia o crearlo como un ser libre que tiene la facultad de elegir y decidir, como lo es en la práctica? La respuesta es obvia. Es mejor ser libre y conciente.

Elegida esta respuesta también hay que aceptar sus consecuencias, es decir, un mundo donde se mezclan la virtud con el vicio, la justicia con la injusticia, la verdad con la falsedad, la libertad con el sojuzgamiento, los conflictos y los choques, como así también un ser dispuesto a jugar un rol conciente en todo ello.

7. – Pero aquí surge una cuestión. Dice el Corán:

*“Dl: ¡Dueño del Dominio! Tú das el dominio a quien quieres y se lo retiras a quien quieres, exaltas a quien quieres y humillas a quien quieres. En Tu mano está el bien.”*  
(3:26)

También dice el Corán:

*“Eres Tú quien guía correctamente y eres Tú quien conduce al extravío.”*

El Corán menciona muchos versículos similares. Pero si la gente es libre y dueña de su destino, ¿cómo es que el honor y el deshonor no se encuentra en sus manos?

La respuesta es que todos los fenómenos del mundo siguen ciertas normas y reglas. Esas normas también han sido estructuradas y establecidas por Dios.

El honor y el deshonor, la riqueza y la pobreza, el éxito y el fracaso, el correcto encaminarse y el descarriarse, la vida y la muerte, el poder y la falta del mismo, así como todas las demás cosas, son fenómenos, y como tales no pueden ser casuales o accidentales. Todos ellos están gobernados por ciertas leyes, normas y reglas. Ningún individuo o pueblo es exaltado sin que haya alguna razón para ello. El progreso económico no se produce sin la existencia de causas. La derrota en un enfrentamiento o la victoria en el mismo tienen alguna razón. Como se dijo antes, estas normas y reglas deben ser descubiertas y se debe seguir la dirección correcta usando apropiadamente el conocimiento de las mismas.

Sin duda es Dios quien exalta, pero El exalta a quienes saben como mejorar su posición y se esfuerzan para eso. Dios capacitó a los musulmanes para conquistar la Meca y les concedió la victoria. Pero eso sucedió solamente el año 8 después de la Hégira (la emigración del Profeta a Medina), luego de un largo combate durante años con derramamiento de sangre, período en el que los musulmanes soportaron muchas tribulaciones, emplearon todas sus fuerzas y tomaron todo tipo de medidas apropiadas. En otras palabras, utilizaron todas las leyes de la naturaleza y normas necesarias para ganar una victoria, hasta que ella fue concedida por Dios.

Sin duda que es Dios quien produce las espigas de trigo. Pero sin embargo el trigo crece solamente en la granja del cultivador dedicado, quien toma todas las medidas necesarias para su crecimiento y protección de las pestes.

## LA JUSTICIA Y EL MAS ALLA

Particularmente la Justicia divina se revelará en el Más Allá. Justicia en la retribución y la recompensa, justicia en la clasificación de las obras, el rango y la categoría de los hombres, la manifestación de sus cualidades y caracteres y todo lo que se deduce del Corán respecto al más allá, es decir, todas las cosas que muestran que la justicia tiene una relación especial con el más allá.

Las obras del hombre son el producto de su propia voluntad libre, y él es tenido como responsable de ellas y de su futuro bueno o malo. Se espera que el

hombre conozca el valor de su obras y sus efectos negativos o positivos a través de la prédica de los Profetas y de sus propias facultades intelectuales e intuición. Como tal, cuando el hombre realiza una obra conciente e intencionalmente y hace un esfuerzo por dar una dirección correcta o errónea a sus cualidades innatas, o hacer algo que beneficia o daña a él o a la sociedad, la justicia total demanda que él debe recibir una recompensa proporcional por sus obras, debe obtener una categoría que este exactamente de acuerdo a su acción de modo que no resulte perjudicado (ver Corán 46:19). Debe ser compensado completamente por cualquier esfuerzo que haya hecho (ver Corán 3:25) y un registro completo de sus acciones y obras debe ser conservado para que, incluso aunque las olvide, no se pierdan.

Dice el Corán:

*“El día que Dios resucite a todos, ya les informará de lo que hicieron. Dios lo habrá tenido en cuenta, mientras que ellos lo habrán olvidado.” (58:6)*

Este registro incluye incluso la mínima cosa realizada bajo cualquier circunstancia y de cualquier manera.

El Corán, en el curso de la exhortación de Luqmán a su hijo, dice:

*“¡Hijito! Aunque se trate de algo del peso de un grano de mostaza y esté escondido en una roca, en los cielos o en la tierra, Dios lo sacará a la luz. Porque Dios es Sutil, está bien informado.” (31: 17)*

Hay tal proporción y armonía entre una obra y su recompensa que se puede decir que todas las obras se presentarán solas en la otra vida.

*“El día que cada uno se encuentre frente al bien y al mal que haya hecho...” (3:30)*

Cada uno es responsable de sus propias obras, no algún otro, que no jugó ningún papel en su realización.

*“Nadie cargará con la carga ajena...” (35:18)*

*“Quien obra bien lo hace en su propio provecho, y quien obra mal, lo hace en detrimento propio...” (41 :46)*

En esa corte de justicia, la posición familiar, la influencia social, a riqueza o cualquier partido o grupo no servirán de nada.

*“El día (del Juicio en) que no tendrán valor hacienda ni hijos varones.” (26:88)*

*“No tendrán los impíos amigo ferviente ni intercesor que sea escuchado.” (40:18)*

*“¡Creyentes! Dad limosna de lo que os hemos provisto (en riqueza) antes de que venga el día (del Juicio) en que no sirvan comercio, ni amistad, ni intercesión...” (2:254)*

*“Y cuando se toque la trompeta (resucitando y congregando a los seres para el Juicio Final), ese día no valdrá ningún parentesco...” (23:101)*

En realidad en la otra vida al hombre sólo le beneficiará su fe, las buenas obras y la espiritualidad. Entonces será llamado a rendir una cuenta muy detallada y será juzgado correcta y justamente sobre la base del registro de sus obras, el cual contiene todos los detalles de todo lo que hizo. El Juez será Dios, el Justo,

Omnisciente, absolutamente Independiente y totalmente carente de cualquier parcialidad u oportunismo. Para nada El se inclina frente a amenaza o tentación alguna. (Ver Corán 24 :24 y 36 :65)

## LA OTRA VIDA

La otra vida es un mundo donde se gozará de los frutos del esfuerzo en este mundo en una escala muy ampliada, y donde las cualidades y conducta de cada persona se volverán absolutamente transparentes.

En ese mundo los placeres y éxitos y, análogamente, las miserias y aflicciones, son puras y absolutas. En contraste, en este mundo, todas las cosas son relativas y se encuentran mezcladas.

El completo y total éxito del hombre en todas las dimensiones de su vida se presenta en el Paraíso, donde todos sus deseos, esperanzas y aspiraciones son cumplimentadas y prospera física, espiritual, material y mentalmente. Análogamente, su fracaso en todos los campos se revela por sí mismo en el Infierno.

Los siguientes versículos, aunque breves, arrojan una amplia luz sobre la vastedad del goce en el Paraíso:

*“Rivalizad en la obtención del perdón de vuestro Señor y de un Jardín (el Paraíso) tan vasto como el cielo y la tierra...” (57:21)*

*“Los felices, en cambio, estarán en el Jardín, eternamente, mientras duren los cielos y la tierra, a menos que tu Señor disponga otra cosa. Será un don interrumpido.” (11:108)*

*“... Tendréis allí todo cuanto vuestras almas deseen, todo cuanto pidáis.” (41 :31)*

*“Allí encontrarán todo lo que pueda satisfacerles, deleite de los ojos.” (43:71)*

Estos versículos muestran que el Paraíso, en su vastedad, está más allá de la imaginación. Desde el punto de vista del tiempo, es eterno. Todo lo que uno desee es obtenible allí sin limitación ni restricción. Es más que ideal.

Sus beneficios y deleites son tanto materiales y físicos como espirituales y mentales. En la sura Al-Saffat (Los alineados, 37), versículos 41 en adelante, se hace una mención de sus frutos, jardines, lechos y bebidas deliciosas. En el versículo 49 de la misma sura, en la sura Al-Rahmán (El Compasivo, 55), versículos 64 al 72, y en la sura Al-Uaqí'ah (El evento inevitable, 56), versículo 36, se ha descrito la existencia de huríes (mujeres de grandes ojos que simbolizan la sabiduría y las realidades espirituales metafísicas), la atmósfera fraternal del Paraíso, y su belleza, animación, lozanía y alegría. En otros versículos se mencionan su clima, ríos, pastizales y árboles en flor agradables, sus magníficos y encantadores palacios, su aire dulce y perfumado, etc. En general, el Paraíso contiene deleite y logros materiales de tan alto nivel que está más allá de la imaginación.

Por otra parte hay algunos versículos que enfatizan las dimensiones sentimental y espiritual y describen las elevadas tendencias humanas:

*“Esos tales estarán en Jardines, honrados.” (70:35)*

*“Habrán sido guiados a la bella Palabra...” (22:24)*

*“Eternos allí... ¡Qué agradable lugar como morada y residencia!” (25:76).*

*“Extirparemos el rencor que quede en sus corazones. Serán como hermanos, en lechos, enfrentados (unos frente a otros).” (15:47)*

*“Dios les preservará del mal de ese día (el del Juicio) y les llenará de esplendor y alegría.” (76:11)*

Tales versículos muestran que en el Paraíso existe alegría y felicidad, confort y animación. Sus moradores están lejos de cualquier temor, intranquilidad, rencor o un lenguaje soez, no debiendo hacer frente nunca a ningún tipo de ansiedad o molestia.

Es evidente que como en el Paraíso existe una felicidad eterna y todos pueden tener todo lo que puedan desear, no puede haber choque de intereses y por lo tanto tampoco sentimiento de celos, posibilidad de peligros y deseos de venganza.

En todos los casos todas las necesidades son satisfechas, y todos los deseos cumplimentados. Como resultado, el hombre que disfruta de la vida en todas sus dimensiones, capta en su integridad la realidad de la vida humana. Al mismo tiempo continúa el avance y progreso evolutivo hacia la perfección. Dios dice que El multiplica (las cosas) para quien quiera El desee. Especialmente quienes han desarrollado sus facultades intelectuales y mentales de una manera provechosa, harán mayores progresos en su vida en el Paraíso.

De todo lo que hemos mencionado, el más grande logro de un morador del Paraíso es obtener la Complacencia de Dios, que es el éxito mayor para un alma sublime:

*“...Pero la Complacencia de Dios será mejor aún. ¡Este es el éxito grandioso!” (9:72)*

Un habitante del Paraíso encuentra que Dios, la Esencia de toda perfección y virtud y la Verdad absoluta a la que marcha el movimiento y la evolución de todo el mundo, está complacido con él. Este siente que ha obtenido todo lo que podía esperar y encuentra que no hay distancia entre él y Dios, quien es la Fuente de todo lo bueno y benéfico, en quien se centran todas las esperanzas y por el agrado de Quien deben hacerse todos los esfuerzos. Siente que ha tenido éxito en obtener la proximidad a Dios.

#### **EFFECTO DE LA CREENCIA EN LA OTRA VIDA PARA LA CONSTRUCCION DE UNA VIDA EQUILIBRADA**

Consecuentemente con lo que hasta ahora vimos sobre el hombre, su futuro, el inevitable resultado de sus obras y esfuerzos, y su reaparición en la otra vida en todas las dimensiones de su existencia, llegamos a la conclusión de que una verdadera creencia en la otra vida debería hacer al hombre más cuidadoso y vigilante en lo que hace a su propia formación y la concepción de sus esfuerzos.

Cuando uno está seguro de que cualquier tipo de corrupción para satisfacer sus deseos, y la realización de cualquier exceso irá en detrimento de sus intereses y solamente le causará daño, a la vez que sabe que su aparición en la otra vida con una personalidad desequilibrada y defectuosa no culminará sino en su ruina y en su marcha al Infierno, hará todos los esfuerzos a su alcance para desarrollar equilibradamente su existencia en todas las dimensiones.

Hemos visto que el Paraíso es la manifestación de una vida humana perfecta que todo lo incluye. El Islam apunta a conducir también en este mundo al hombre en un tipo de vida ideal como la mencionada, dentro de las limitaciones del caso. El Islam quiere un cuerpo saludable así como un alma saludable. Apunta a la provisión de alimento, vestido, abrigo y otras comodidades físicas, como así también al desarrollo espiritual vigoroso.

Una persona que cree en la otra vida busca mejorar su vida en este mundo en todos los aspectos y presta atención a su educación, formación, salud, trabajo y a todo lo que hace al progreso. Al mismo tiempo cree en la justicia, la fraternidad, los derechos humanos, la sinceridad, la ley y el orden, el pensamiento limpio, la racionalidad, la filantropía, la buena voluntad y la espiritualidad. La correcta creencia en la otra vida hace al hombre equilibrado, versátil y aplicado.

Fuente: libro INTRODUCCION A LA COSMOVISION DEL ISLAM  
Editorial Elhame Shargh  
Fundación Cultural Oriente

Todos derechos reservados.  
Se permite copiar citando la referencia.  
[www.islamorientes.com](http://www.islamorientes.com)  
Fundación Cultural Oriente